

NOVIEMBRE.... el mes de los difuntos.

La Iglesia en Daimiel, agradece al periódico "Las Tablas" la colaboración que le ha ofrecido en una de sus páginas. Llegaremos a vosotros cada dos meses, es decir, que nuestra colaboración será bimensual. Aquí siempre encontrareis la opinión de la Iglesia en los temas más relevantes para nuestra fe y las noticias más importantes de nuestras respectivas Parroquias.



Estamos en Noviembre y es el mes que dedicamos, en la Iglesia, a orar por nuestros seres queridos, que nos han dejado en su marcha hacia el Padre. Pero, cuál es el verdadero **sentido cristiano de la muerte**.

La muerte es el lenguaje más universal... todos sentimos la muerte... no dudamos de ella... sí nos sentimos inseguros sobre lo que habrá después. Solemos oír y decir: "*A saber si habrá algo...*" o

"comamos y bebamos que mañana moriremos..."

Más allá de lo que nosotros pensamos, la Palabra de Dios nos dice cómo debemos valorar la muerte desde la vida, cómo tenemos que pensar en el futuro desde el presente... "*no queremos que ignoréis la suerte de los difuntos para que no os aflijáis como los hombres sin esperanza...*" (1ª Tes. 4,13). También, en otro pasaje se nos dice: "*Si vivimos, vivimos para el Señor; si morimos, morimos para el Señor; en la vida y en la muerte somos del Señor*" (Rom.14, 8-9); o este otro: "*Sabemos que quien resucitó al Señor Jesús, también con Jesús nos resucitará*" (2ª Cor. 4,14). Y San Pablo afirma: "*Si Cristo no ha resucitado somos los seres más desgraciados del mundo...*" (Rom. 4,13-14).

Lo que nos están diciendo todos estos pasajes de la Biblia es que: Nuestra vida cristiana sólo tiene sentido a la luz de la RESURRECCIÓN DE JESÚS.

Lo que realmente vale para Dios es la fe, el amor, el hacer el bien... (Sobre esto seremos examinados al final (Cfr. Mt. 25). Pasarán muchas cosas, pero estamos seguros que quedará lo fundamental: la justicia, el bien hecho, el amor dado. Por eso, cuanto más amamos, cuanto más bien hacemos por los demás, cuanto mejor y más nos solidarizamos, cuanto más y más nos perdonamos unos a otros... más VIDA ETERNA cosechamos; pues cuando realizamos todas estas acciones, estamos dando sentido cristiano a la muerte, desde la vida de cada día.

Para los cristianos la vida de hoy, es el fruto del mañana... El cristiano prolonga a Dios en la tierra: cuando ama, porque Dios es amor, cuando perdona, porque Dios no perdonó la muerte de su Hijo, cuando respeta, porque Dios no

impone, se ofrece, cuando es justo, porque Dios nunca discrimina, cuando hace el bien, porque Dios es el sumo bien.

Y todo esto es cumplir el evangelio en vida, por tanto es dar sentido cristiano en vida, y el que da sentido cristiano en la vida vivirá siempre para el Señor, "*porque en la vida y en la muerte somos del Señor*".

Nuestra sociedad no educa para **EL DOLOR, LA ENFERMEDAD O LA MUERTE**. Muchas corrientes dentro de nuestra sociedad **nos quieren hacer pensar sólo en el goce de la vida presente**. Los anuncios y la publicidad quieren hacernos creer que la felicidad se compra, que la juventud depende de este o aquel producto, que lo podemos comprar todo y que podemos vivir en un mundo de color de rosa.

Todo lo que está fuera de este marco de felicidad aparente, la publicidad lo oculta. Y lo primero que se quiere ocultar es la muerte. El mundo de hoy tapa la muerte y la envuelve en el silencio. Se renuncia a preparar a las personas a morir. **La valentía de mirar a la muerte cara a cara**. Los que creemos en Jesucristo no sólo aceptamos el hecho de la muerte, sino que la fe nos da el valor suficiente para mirar la muerte cara a cara.

Porque la muerte, para el creyente, es **un paso hacia el encuentro definitivo y pleno con Dios**. Paso que vamos preparando cuando vamos muriendo a nuestro pequeño "yo" y nos vamos haciendo unas "personas para los demás". Cuando sabemos descubrir que el bien, la honradez, la apertura a Dios,... son ya semillas de vida eterna.

Aquel domingo, al amanecer, las mujeres que iban a velar el cuerpo de Jesús, encontraron el sepulcro vacío. Atónitas descubrieron la respuesta allí mismo: "*¿Por qué buscáis entre los muertos al que vive?*".

Repetir hoy que **Jesús es "el que vive"** es proclamar la Buena Noticia de la vida para siempre y poner el fundamento de nuestra esperanza cristiana.

Eulalio Asensio López
Párroco de San Pedro Apóstol